

MPPM - MOVIMIENTO PLANETARIO POR LA PACHAMAMA

www.pbme-online.org

Carta Informativa N° 13, Abril 2018

El momento de la verdad ha llegado:

La capa de ozono debilitada deja pasar la radiación cósmica - la vida terrenal en peligro. Pruebas entregadas, razones explicadas. Y ahora qué?

Claudia v. Werlhof (1)

Los rayos cósmicos mortales llegan a la superficie de la Tierra.

Desde el 4.4.2018 ya no hay mas dudas. Más allá de todos los reclamos oficiales y la especulación sobre el aumento de las emisiones de CO2 como una amenaza para la vida en la tierra, ahora tenemos la evidencia de lo contrario. La amenaza real para la vida son los rayos ultravioleta cósmicos mortales que ahora están llegando a la superficie de la Tierra porque la capa de ozono ya no puede detenerlos.

Esto significa que parte de la atmósfera, el famoso y único azul del Planeta Tierra, con el que sueñan todos los cosmonautas, está en proceso de disolución. La atmósfera ya no ofrece la protección para la cual fue creada en el curso de la vida terrenal. En concreto, la capa de ozono está desapareciendo, ella es la encargada de esta protección. Por ejemplo, incluso al final de la Perm hace 250 millones de años, casi toda la vida en la tierra se extinguió, porque nada crecía. El llamado "Gran Moribundo" probablemente tuvo entonces las mismas razones (Gabbattis 2018).

Hoy no son sólo los notorios agujeros de ozono sobre la Antártida, y ahora también el Ártico, los que plantean un problema pues, al contrario de las expectativas, no vuelven cerrarse (Titze 2018), sino que la capa de ozono ahora está tan debilitada (Dönges 2017) que deja pasar los rayos cósmicos también por otros lugares. Que esto sea posible siempre ha sido impugnado.

El portador del terrible mensaje es el Dr. Marvin Herndon, junto con Raymond Hoisington y Mark Whiteside, que acaban de publicar sus hallazgos en el Journal of Geography, Environment and Earth Science International, 14 (2): 1-11, 2018, artículo n. ° JGEESI.40245, bajo el título:

"Penetración ultravioleta UV-C y UV-B en la superficie de la Tierra: implicaciones para la salud humana y ambiental".

En su artículo, los autores explican que la radiación UV-B es un "estresor" que afecta negativamente la supervivencia y el crecimiento de organismos en el agua marina y el agua dulce, tales como el Plancton, tanto en su forma vegetal como animal. Por lo tanto, la base alimenticia de los habitantes marinos y en general del agua está en riesgo. Además, UV-B puede interferir la fotosíntesis, el crecimiento y el metabolismo general del mundo submarino, perturbar a las comunidades de arrecifes de coral, destruirlas con blanquearlas y conducir a la inestabilidad del genoma de las plantas. La radiación UV también es dañina en la tierra, en general nociva para los árboles porque altera su ambiente biológico y químico. Las coníferas pueden producir polen deficiente bajo radiación UV-B y pueden verse perturbadas en su reproducción o incluso llegar a ser estériles. La toxicidad de UV-B es conocida. También se aplica a todos los demás seres vivos.

La UV-C a su vez, tiene, por ejemplo, efectos mortales para insectos y microorganismos. En las plantas conduce a la muerte celular programada. En las ratas causa daño celular. En los seres humanos, dependiendo de la duración de la radiación, causa como mínimo daños a la piel.

En el anuncio de la publicación se resume – (comienzo de la cita):

„Comunicado de Prensa, San Diego, California 2 de abril de 2018

Letal Radiación Ultravioleta alcanza la superficie terrestre

Existe la creencia generalizada de que el ozono atmosférico bloquea la porción letal de la radiación UV-C y la mayor parte de la radiación UV-B impidiendo que alcance la superficie terrestre. Sin embargo, un reciente estudio científico cuestiona esta presunción. Esta semana el Journal of Geography, Environment and Earth Science International, publicó un estudio realizado por J. Marvin Herndon, PhD, de Transdyne Corporation,

Raymond D Hoisington de iRay SpectraMetrics, y por el Doctor Mark Whiteside, del Departamento de Salud de Florida, que señala que la NASA descubrió este hecho en 2007 pero que desistió de hacer el correspondiente seguimiento.“

La NASA estaba enterada del problema hace años.

„Hace once años científicos de la NASA publicaron la primera evidencia de que la radiación UVC y UV-B estaba alcanzando la superficie terrestre, evidencia que ha sido confirmada en la actualidad por Herndon et al. Después de que D'Antoni et al, publicaran un documento demostrando que la radiación UV-C y UV-B estaba alcanzando la superficie terrestre, contrariamente a los protocolos éticos, la NASA no condujo ninguna investigación adicional a pesar de las graves implicaciones que se deducían de sus propias mediciones.

Herndon et al advierten: “en ciencia, cuando se hace un descubrimiento que contradice el conocimiento actual, los científicos tienen la responsabilidad de intentar refutar dicho descubrimiento más allá de toda duda razonable. Si no pueden hacerlo, las implicaciones del nuevo descubrimiento deben debatirse en la literatura científica. El descubrimiento de D'Antoni et al. (2007) mostrando que la radiación UV-C alcanza la superficie de la tierra debería haber sido objeto de intensa investigación por parte de la NASA por dos razones, una científica y otra ética.

A pesar de las graves implicaciones del descubrimiento de la NASA en 2007 para las ciencias atmosféricas y a pesar de las enormes implicaciones para la salud ambiental y humana, la NASA no condujo ninguna investigación...

Esta inacción plantea la pregunta: ¿es la NASA cómplice de una actividad global encubierta, militar de ‘defensa nacional’, como la dispersión aérea de cenizas volantes de carbón tóxicas que supone serios riesgos para la vida en la Tierra?

Durante al menos 20 años los militares han llevado a cabo la dispersión de partículas en la región atmosférica donde se forma las nubes para manipular y armamentizar la atmósfera y el tiempo atmosférico. Los análisis de los datos de agua de lluvia y nieve son consistentes con cenizas volantes de carbón tóxicas, como la principal sustancia aerosolizada utilizada. Desde el 2010 esta dispersión aérea se ha convertido en operaciones casi cotidianas y casi globales.

Como Herndon et al. revelan, la dispersión aérea ´introduce grandes cantidades de cloro, bromo, flúor y yodo en la atmósfera, pudiendo todos ellos destruir la capa de ozono... Potencialmente, otras sustancias presentes en los aerosoles de las cenizas volantes de carbón, incluidas nanopartículas, podrían afectar negativamente a la capa de ozono.´ El agotamiento del ozono es ahora global y esto hace que la letal radiación ultravioleta alcance la tierra. El artículo subraya además que ´la radiación ultravioleta es el componente más dañino y genotóxico del espectro solar radiactivo. La mutagenicidad y la acción letal de la luz solar registran dos máximos, ambos en la región ultravioleta del espectro.´

Los autores ´aportan información introductoria sobre los efectos devastadores de la radiación UV- B y UV-C para los seres humano, el fitoplancton, el coral y las plantas.´

Los militares podrían considerar todo esto como ´daños colaterales´ pero es infinitamente más serio, amenaza virtualmente toda la vida en la tierra.´

Información y pdf: <http://www.nuclearplanet.com/uv.html> Fuente: J. Marvin Herndon, Ph.D. Transdyne Corporation Email: mherndon@san.rr.com Website: <http://NuclearPlanet.com> -----
Traducido por www.guardacielos.org

Figura 1: Estelas de cenizas volantes de carbón tóxicas dispersadas por medios aéreos sobre Soddy-Daisy, TN (USA) Cortesía de David Tulis.

Figura 2: Mediciones solares espectrométricas. Observar las mediciones de 2002 que muestran el concepto común erróneo de no radiación UV-C en la superficie terrestre.“ (fin de la cita)

Otras razones para la muerte del ozono: la geoingeniería militar como un todo

Si además de Herndon et al. también pensamos en el estudio de Rosalie Bertell "Planeta Tierra - La Nueva Guerra", queda claro que, aparte de la actual fumigación de la atmósfera con nanopartículas, con la llamada "Administración de Radiación Solar" (en inglés SRM), a lacual también oficialmente aspiran los geoingenieros civiles, se sigue destruyendo cada vez mas la capa de ozono con lo siguiente:

1.Radiactividad:

Hubo 2.200 ensayos nucleares, incluidos aquellos con bombas de hidrógeno, en particular en la atmósfera entre 1958 y 1998, 2/3 de los

cuales fueron llevados a cabo por los EE. UU., 1/3 por la Unión Soviética; a esto se suma el daño causado por accidentes de y en las plantas de energía nuclear desde Harrisburg, pasando por Chernobyl hasta Fukushima, que desde 2011 representa un accidente mayor permanente que es imparabile y es responsable de la primera aparición de un agujero de ozono sobre el Ártico. A esto se agrega el polvo de nano de innumerables toneladas de municiones de uranio (munición DU, "uranio empobrecido", desechos de la industria nuclear) que se han usado en todas las guerras desde la 1ª Guerra del Golfo en los Balcanes, Medio Oriente y Afganistán (Hänsel 2017). Y ciertamente hay cargas radiactivas de las cuales no sabemos nada (secreto militar) o que no se consideran en el funcionamiento normal de las centrales nucleares.

Incluso Wilhelm Reich señaló en la década de 1950 que la radiactividad destruye la energía vital, que él llamó "orgón", especialmente la del aire (ver Senf 2003).

2. Los vuelos supersónicos contribuyen a la destrucción de la capa de ozono en la atmósfera (razón por la cual se abandonó el proyecto civil Concorde sobre la introducción de vuelos supersónicos en el tráfico aéreo civil).

3. Los vuelos de cohetes, debido a sus combustibles que en parte trabajan con plutonio (por ejemplo, el cohete Saturno Cassini de 1997, que llegó a Saturno en 2017), contribuyen a la destrucción de la atmósfera.

4. La radiación de la ionósfera con miles de millones de ondas electromagnéticas artificiales a través de las instalaciones mundiales de "calentadores ionosféricos", como HAARP en Alaska, calienta la ionósfera y la carga extremadamente, cortándola y añadiéndole agujeros (véase también Begich / Manning 2001). Así atraviesan también la capa de ozono subyacente.

5. Las actividades de "Guerra de las Galaxias" de los militares desde el espacio, es decir, el trabajo en satélites y la formación de redes electrónicas para monitorear, controlar e influir energéticamente en toda la tierra (recién:Freeland 2018) en la forma de un "bloqueo" planetario, así como su contraparte terrenal:

6. Las microondas, transmisión de energía inalámbrica, mástiles de teléfonos móviles y, en general, la producción terrenal de radiación

cósmica, como los rayos X en la medicina, la industria alimentaria y la vida cotidiana.

7. Incluso el tráfico aéreo "normal" se considera ahora como un factor que contribuye al agotamiento de la capa de ozono (Herndon 2017, Loppow ya en 1993), incluyendo la fumigación de la tropósfera y la estratósfera con aerosoles de metales pesados y otras sustancias tóxicas, que Herndon menciona especialmente.

Todo el programa se realiza en la "Geoingeniería" militar actual del CMI, el Complejo Militar-Industrial (ver Werlhof 2018).

Qué hacer?

Es un proceso de destrucción continua. Al parecer, ahora ha llegado al punto de no retorno, por lo que ha comenzado a volverse irreversible. Le tomó no más de 50 años hacerlo, si se parte desde el descubrimiento en 2007 de la NASA, hasta hoy no aceptado, de la radiación UV-B y C en la Tierra. Eso no es mucho, considerando que este proceso ha desencadenado efectos hasta planetarios que de hecho amenazan e incluso aniquilan nada menos que nuestra supervivencia en la Tierra si en este momento nosotros, como humanidad, no hacemos lo correcto.

La catástrofe ha comenzado desde hace tiempo ya: la "primavera silenciosa" que Rachel Carson nos había profetizado en la década de 1960 (Carson, 1962) ha surgido en muchas partes del mundo desde hace tiempo. La disminución del 40-70% en las poblaciones de aves e insectos se ha observado en todas partes, junto con el blanqueamiento de corales en los océanos, el vacío del Océano Pacífico después de Fukushima y la extinción general de las especies de plantas y animales (WWF 2008).

Está claro que el proceso de destrucción de la atmósfera por parte de la geoingeniería militar debería detenerse de inmediato, para que la Tierra tenga la oportunidad de sanar las heridas que se le infligieron, en particular el agotamiento de la capa de ozono. ¿Cuánto tiempo tomaría eso? Y sería el tiempo suficiente para salvar la vida en la tierra y renovarla? ¿O ya se perdió la oportunidad? Ese sería el caso si los efectos que se sienten hoy fueran solo la primera parte de aquellos que necesitan 40-60 años para

hacerse sentir, de forma que el resto seguirá su curso y nosotros estaríamos justo al comienzo de lo que ya inexorablemente está en camino...

En general, hasta ahora se calculaban 50 años para que la capa de ozono se recuperara (ver Ozono). Pero ello no sucedió porque las condiciones para ello no existían. Sí, incluso se ha intentado atacar directamente la capa de ozono y experimentar con ella una especie de "ingeniería climática", por ejemplo para producir un agujero de ozono sobre un territorio enemigo. Sin embargo, el responsable de ello, Harry Wexler, advirtió más tarde, explícitamente antes de su muerte (Wexler 1962, ver Fleming 2018) sobre los riesgos que ello implica. Y ahora uno se sorprende de que la capa de ozono nunca haya estado tan delgada como lo es hoy, y eso justo encima de nuestras cabezas (Läubli 2018), muy lejos de los agujeros de ozono!

Pero mas allá de cómo se vean las cosas, tenemos que hacer algo sobre las causas del agotamiento de la capa de ozono, causas que generalmente no sabíamos y/o se nos negó saber. No hay otra alternativa. No hacer nada no es una opción y sería en la práctica estar de acuerdo con el suicidio de la humanidad y el asesinato de la vida terrenal en su conjunto.

La tesis hasta hoy vigente y defendida por la ciencia, todavía dice que son los CFC en los refrigeradores los que causaron los agujeros de ozono. Como los CFC fueron prohibidos, se esperaba que los agujeros de ozono se redujeran. Pero esto no sucedió (Titze 2018, ver: Ozono).

De radiactividad y otras sustancias y procesos nunca se habló públicamente. Porque lo militar es un tema tabú y los militares pueden hacer lo que quieran. Esto lo vivimos últimamente a través de la Comisión Europea, cuando nosotros, un grupo activista europeo, organizado a través de "Skyguards" (Guardacielos), solicitamos al Parlamento Europeo una nueva revisión de la geoingeniería y sus consecuencias (Fraile 2018). Las actividades militares no conciernen al Parlamento, se nos dijo desde arriba.

Pero si estas actividades, incluso sin guerra, amenazan toda la vida en la tierra, incluso ahora están a punto de destruirla definitivamente, ¿entonces qué?

Hasta ahora, tal punto de vista no estaba presente para nada en la discusión pública y se lo cuestionaba como mero pesimismo o teoría de la

conspiración. Pero ahora hay pruebas de que es verdad y cómo lo es. Incluso aquellos que "siempre supieron" ya tienen la prueba en sus manos. Eso cambia todo.

Esta evidencia es “la” noticia del siglo 21

No hay otro mensaje más importante, por primera vez para todas las personas en la tierra. Ahora todos lo saben y nadie puede afirmar no haberlo sabido. Para qué? De todos modos, no le haría ningún bien. Porque ya no se trata de ninguna justificación sino de la cuestión de si nosotros, como supuestos "homo sapiens", logramos preservar la vida terrenal, de hecho como tal, o no. Por que finalmente hemos permitido que algunos de nosotros lo arriesguen, ya sea delante o detrás de nuestras espaldas.

Pero: ¿Quién entiende esta noticia después de todas las terribles noticias que constantemente nos inundan? ¿Quién la "escucha" y a su "llamamiento"? ¿Quién las deja traspasar su coraza? ¿Quién se asusta? ¿Quién se cae de la silla? ¿Quién reconoce la verdad brutal e inaudita que ella comunica?

Sin embargo, independientemente de nuestras reacciones o su rechazo: con este mensaje el mundo ya ha cambiado. Hay un antes y un después, sin importar lo que pensemos de él. Objetivamente, a partir de ahora todo tiene un significado diferente, hagamos lo que hagamos o dejemos de hacer, ya sea que lo pensemos o no, lo que ahora se conoce es que por primera vez en la historia hay evidencia de que los humanos ahora tenemos el planeta sobre nuestra conciencia, ya sea que logremos salvarlo o no, y la vida en él y sobre él, la nuestra incluida.

Una cosa es clara: el tabú que rodea a los militares debe terminar. Y los "movimientos" y los políticos que plantean la "justicia climática" y el fin de las emisiones civiles de CO₂, deben ocuparse desde ahora con el hecho de que están atrapados en un mito y que el problema del cual se trata es otro muy diferente de lo que suponían, a sabiendas o no. Es necesario un replanteamiento radical.

El necesario levantamiento mundial

En otras palabras, ahora que la evidencia está indiscutiblemente clara y sobre la mesa acerca de cuál es el problema, debe haber un levantamiento mundial, seguido por un movimiento igualmente global que ya no puede confundirse ni confundir. Porque los militares por sí mismos nunca dejarán de hacer lo que hacen, ¡durante 11 años han sabido lo que hacen! Y no será lo único que sepan sin que lo sepamos nosotros. Sí, incluso están tratando de llevar todo su programa a la vida civil, a través de la llamada geoingeniería civil en las universidades de todo el mundo, una táctica que siempre han seguido. Porque así es aún más difícil deshacerse de los "logros" militares.

Ahora debemos asegurarnos de que eso cambie. De hecho, no tenemos otra opción y, sobre todo, no tenemos tiempo. Esto es válido para todos nosotros, la "humanidad" entera. Parece increíble pero somos "nosotros" mismos quienes debemos, objetivamente, lograr lo siguiente:

1. que no surja nueva radiactividad
2. que los militares detengan los vuelos supersónicos
3. que no se disparen más misiles al espacio
4. que se cierren todos los sistemas de calentadores ionosféricos
5. que se apaguen todos los satélites y no se instalen nuevos
6. que se paren las transmisiones de energía inalámbricas y
7. que se detenga considerablemente el tráfico aéreo.

No parece que exista la más mínima posibilidad de aplicar al menos uno de estos puntos en ningún lado. Y, sin embargo, de eso se trata, eso es lo que hay que hacer, más allá de si va a funcionar o no y si lo queremos o no.

O queremos nosotros los seres humanos, junto con los animales y las plantas de esta tierra y nuestros medios de subsistencia, dejar de existir sin siquiera haber resistido, sin siquiera haber entendido lo que estaba pasando, porque nosotros no comprendimos cabalmente nuestra tecnología y por lo tanto no pudimos confrontarla, ni tampoco a las maquinaciones detrás de ella ...? (ver BUMERANG 3/2017).

Así estan las cosas. Todo es completamente diferente de lo que siempre pensamos. Ya no hay más equivocación, ni dudas. Ha llegado la hora, el momento de la verdad. Ahora es nuestro turno, lo queramos o no, estemos preparados o no, seamos capaces o no. Depende de nosotros si la vida terrenal se detiene o no - y todo muy rápido porque todas las causas persisten y se desarrollan constantemente.

Rosalie Bertell dijo en el año 2000 que si el agujero de ozono se duplica, no habrá más agricultura en la tierra. Ahora está a punto de ser mucho peor aun.

Ciertamente no podemos esperar a que nada crezca antes de hacer algo. Eso está claro. O no? ¡Qué despertar habrá de ser ése!

1) Gracias a Maria Heibel por sus indicaciones.

Bibliografía:

Begich, Nick und Manning, Jeane: Löcher im Himmel, Michaels Verlag, Peiting 2001

Bertell, Rosalie: Planet Earth. The Latest Weapon of War, London 2000, The Women's Press

____: Kriegswaffe Planet Erde, Gelnhausen 2013 und 2016, J.K. Fischer

____: Planeta Tierra – La Nueva Guerra, Guadalajara 2018, La Casa del Mago

BUMERANG 3, www.fipaz.at/bumerang, 2018

Carson, Rachel: Der Stumme Frühling, Beck, München 1962

Dönges, Jan: El agujero de la capa de ozono tiene consecuencias hasta en los trópicos. El agujero en el ozono no sólo daña a la flora y la fauna sino que también modifica la estructura climática de la tierra. El efecto se extiende hasta el océano Pacífico tropical, News 14.6.2017

Fleming, James Roger: <http://www.nogeoingegneria.com/news-eng/was-harry-wexler-the-man-who-caused-the-ozone-hole/>, 2018

Fraile, Josefina: Geoengineering: The truth hidden in the Paris' Climate Agreements or the moral incapacity of the United Nations to defend the common good, in Werlhof, C.v. (Ed.): The New Threat. Women against Geoengineering and for Mother Earth, Inanna, Toronto 2018 (forthcoming)

Freeland, Elana: Under an Ionized Sky, Feral House, Port Townsend WA 2018

Gabbattis, Josh: [The Great Dying': World's worst-ever extinction event 'caused by UV radiation'](#), News, 8.2.2018

Hänsel, Rudolf: Der Krieg, der nicht zu Ende geht, in: Neue Rheinische Zeitung, NRhZ, Köln, v. 16.10.2017

Herndon, Marvin: <http://www.NuclearPlanet.com/uv.html>, 2018

___: <http://www.thehindu.com/sci-tech/energy-and-environment/aeroplanes-may-be-affecting-ozone-monsoon/article19498497.ece>, 2017

Läubli, Martin: <http://www.sueddeutsche.de/wissen/atmosphaere-die-ozonschicht-ist-so-duenn-wie-noch-nie-1.3856013>. SZ, 7.2.2018

Loppow, Bernd: Himmelfahrtskommando Luftverkehr? Zeit-online, 5.3.1993, <http://www.zeit.de/1993/10/himmelfahrtskommando-luftverkehr>

Ozon: <http://www.ozonlayer.noaa.gov/science/basics.htm>

Senf, Bernd: Die Wiederentdeckung des Lebendigen, Omega, Aachen 2003

Titze, Sven: Die Ozonschicht erholt sich nicht wie erwartet, NZZ, 6.2.2018

Werlhof, Claudia von: Geoengineering: From Geo-Weaponry to Geo-Warfare, in dies. (Ed.): The New Threat. Women against Geoengineering and for Mother Earth, Inanna, Toronto 2018 (forthcoming)

Wexler, Harry: <http://www.colby.edu/sts/wexlerozone.pdf>, 1962

WWF: Abschied der Arten, Frankfurt 2008